

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

SUSCRIPCION		Madrid 1 de Mayo de 1894.	CONDICIONES DE SUSCRIPCION	NÚM. 41.
AÑO II.	TRIMESTRE	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR	1.º El tiempo mínimo de suscripción será un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por el que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se contarán desde el principio del mes en que se recibe el aviso. 4.º Importanciam. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba aviso en contrario.	
España.....	1,50 pesetas.	OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID		
Ultramar.....	3,75 —			
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES				



Eran aquellos famosos tiempos que un escritor francés describiera con los colores más vivos de su imaginación soñadora.

Apenas oreada la sangre de la guerra civil, España, exhausta y sin fuerzas, con sus heridas aún abiertas y sus dolores todavía no mitigados; con un faccioso en cada casa y un revolucionario en cada espíritu, volvía a la paz obligada y aparente de las cosas, siquiera todos presentieran el motín al amanecer de todos los días, y los sosegados temieran por el porvenir siempre incierto. El desorden estaba en el ambiente.

El bandolerismo, enseñoreado de los campos, no veía turbada su dominación más que por alguna que otra partida de gente armada que daban batidas sin fruto. Después, los despoblados volvían a quedar otra vez en soledad y abandono.

El viandante, sin más fuerzas que las propias, cruzaba temeroso los caminos; la propiedad, amenazada constantemente, estaba sin defensa; la seguridad personal siempre en peligro, no tenía una sólida garantía; un viaje era una empresa arriesgada.

Los hombres de Gobierno, enfrascados en sus problemas políticos, atendiendo preferentemente a la sedición que por todas partes amagara, no ponían remedio enérgico a lo que la opinión alarmada reclamaba con sus justísimos clamores.

En este estado de cosas, surgió un hombre de carácter recto y firme, de voluntad de hierro, que se propuso crear una fuerza, garantía del orden, espejo de la honradez, símbolo de lo justo. Aquél hombre era D. Javier de Girón y Ezpeleta, Marqués de las Amarillas, Duque de Ahumada, y a su esfuerzo poderoso, de entre aquella balumba de pasiones y de discordias intestinas, surgió la Guardia Civil como de entre las olas del mar turbulento y oscuro surge la espuma blanca y transparente en la cúspide de la ola.

¡Hermosa obra!

No es nuestro propósito hacer una reseña histórica del Cuerpo, sobradamente conocida de todos. Creado el Instituto por los Reales decretos de 28 de Marzo y 12 de Abril de 1844, el día 15 del mismo mes confiriéronse al primer Director de la Guardia Civil amplias facultades para obrar, y el día 13 de Mayo del mismo año publicóse un nuevo decreto, procediéndose definitivamente a su organización.

Todo derrocado y mudable todo en el espacio de esta media centuria, bien puede decirse que la Guardia Civil es lo único que queda en pie.

Y no puede ser de otro modo. Podrá el progreso, con sus anhelos hacia adelante, y la reacción, con sus tirantees hacia atrás, provocar tempestades que derriben las cosas y modifiquen las ideas; la Guardia Civil, indiscutible como Institución, continuará en su puesto de honor.

Ajena a la política y a los intereses pecaminosos; con sus rectitudes siempre firmes y sus actos en completa transparencia, la Guardia Civil ofrece un espectáculo hermoso en esta época de convencionalismos y mentiras.

Favorita de la gente honrada; aclamada por el pueblo, los cariños que inspirara han sufrido pasajeros desfallecimientos cuando un Gobierno antipopular la ha ejercitado como instrumento de sus planes. Aquello, localizado en la corte, sin transcendencia a la masa de la Corporación, trajo, como

natural resultado, el olvido a la inconsciencia del brazo que obedeció.

La Guardia Civil empieza a vivir ahora una existencia completamente nueva. El Duque de Ahumada fué el verbo de su prestigio; el General Palacio, proclamado por todos como padre cariñoso, ha echado los cimientos de la obra que garantiza el porvenir, y es pan para los hijos, y lenitivo para los dolores, y paño confortante para las lágrimas. El Montepío, hecho real, pero embrionario todavía, es el tronco robusto a la sombra de cuyas ramas ha de cobijarse toda la Guardia Civil como una sola familia.

Cuando todas las necesidades de la Guardia y del Oficial se vean satisfechas dentro de la misma casa, por decirlo así; cuando al retirarse recojan sus ahorros y su pensión, los individuos del Instituto, anudados por toda clase de vínculos, sentirán por la idea y por el servicio todo el apego del hijo por la madre.

Por esto, el ilustre creador y el veterano Director actual figuran hoy juntos honrando nuestras columnas, no por la sola coincidencia de dos nombres en dos fechas; no por ser dos palabras, la primera y la última de un capítulo glorioso. Figuran porque desde puntos de vista distintos, son ellos los que quedan siempre como brillantísimos lumineros; de los que no pasan, como tantos otros, arrastrados en inmensa balumba de nombres y de cosas que el tiempo precipita en el olvido.

Enorgullecido EL HERALDO con ser defensor de la Benemérita por antonomasia; dedicados a ella exclusivamente, no habíamos de pasar de largo sin dedicarla en esta fecha de su 50.º Aniversario, nuestro más reverente saludo, ya que esta misma pluma no pueda celebrar los fastos de su centenario.

LA REDACCION.

## Cincuenta años

Si cincuenta años en el espacio infinito de las ideas, ó en el curso indeterminado del tiempo no constituye ni una unidad, en el proceso de una Institución puede ser, ó el período de sus albores, ó el recorrido entero de su existencia.

Buena ocasión, mirando a lo pasado, para hacer historia; buena ocasión, mirando al porvenir, para buscar qué luz nos guía.

No hemos de hacer ni lo uno ni lo otro, porque no ha sido ese nuestro objeto, y porque no tendríamos frases para la canción, ni acentos elegíacos para las lamentaciones.

Si este recuerdo ha de ser alegre para todos, otros lo dirán; para mi objeto, bástale que sea memorable, y en nombre de nuestros triunfos pasados, en nombre de los que todavía nos esperan, en memoria de lo que fuimos, y en compensación siquiera a tanto diario sacrificio, obtengamos de quien pueda hacerlo, en conmemoración de este día, una suspensión de estas duras hostilidades con un acto de clemencia bondadosa.

¿Para quién? Para los que de nosotros gimen y padecen; para todos los que en las zarzas de este ingrato camino han dejado despojos de su ventura, y que, al sufrir las amarguras de un proceso, no lo han sido tanto por volitiva delincuencia como por la necesaria severidad de nuestras leyes, por hechos quizá que, siendo lícitos en la vida social, son pe-

nados, aun a pesar del mejor deseo a veces en el dogma de nuestra religión militar; para esos, y sólo para esos, la mirada compasiva; amplio y generoso olvido en éstas que podríamos también titular bodas de oro de la Guardia Civil.

Siga para los demás el ceño airado, si así lo imponen las cosas; pero ábrase el corazón alguna vez a los sentimientos de piedad. «Pega, pero escucha», decía el filósofo. «Pega, pero perdona», diremos nosotros, para que el recuerdo memorable de hoy se vea unido y santificado con el de algún hecho grato, ya que en esta vida tanto escasean.

EULOGIO QUINTANA DUQUE.

## Silueta

A la memoria de mi inolvidable y malogrado padre.

¡Miradle, es un mártir del deber!

Cuando en la helada noche del agudo invierno envuelve la tenebrosa obscuridad los precipicios de las montañas cubiertas de nieve, camina cauteloso, envuelto en su capota de azulado paño, fusil al hombro, velando el sueño de los habitantes de aquellos vericuetos.

Siempre infatigable, resiste el sol tropical del abrasador estío, apenas protegido su rostro, tostado como las mieses de los campos, con una débil visera de piqué, sujeta a la blanca y planchada papalina que cubre la funda charolada de su histórico sombrero.

El desafío con heroica resignación los rigores del tiempo; la tranquilidad de caminos y aldeas, la seguridad de personas y propiedades es la sublime misión que tiene encomendada. Siempre prudente, la persuasión es la primer arma de que se vale contra los ultrajes de las chusmas levantiscas; amable y cariñoso, como le prescribe su estrecha ordenanza, protege al desvalido y ampara al necesitado con solícito afán; é invencible en la lucha, persigue al criminal sin descanso, para que, recayendo sobre él la sanción de la ley, se restablezca el orden social, perturbado por el delito.

Sereno y arrojado ante el peligro, lo mismo atraviesa la formidable barrera de fuego que envuelve el ruinoso edificio devorado por el feroz elemento, y salva, aun a trueque de la suya, la vida de los infelices que demandan su ayuda, como, despreciando una existencia que debe a sus semejantes, se lanza en medio del torbellino de las impetuosas aguas para disputar, con su valor heroico, la presa que, arrebatada por el furioso empuje de su desbordada corriente, encontrará en su fondo segura tumba.

Mas cambia la escena, y le veis gallardo lucir sus facultades de adiestrado jinete, manejando el brioso corcel entre la apiñada multitud de un día de máscaras, por entre el intrincado laberinto de centenares de coches, que, en precipitada fuga, cruzan la Castellana un día de carreras, ó la calle de Alcalá una tarde de toros.

Mirad el garbo y gentileza con que luce su traje de gran gala en la procesión del lugar; allí, junto al Creador de cielos y tierra, va orgulloso y satisfecho escoltando al Rey de los reyes y al Señor de los señores.

Pero penetrad en el interior de su hogar. Honrado esposo y amante padre; la pequeña habitación que le sirve de albergue respira paz y alegría, pulcritud y orden; las horas francas de servicio le veis estudiando su cartilla, cual si fuese afanoso colegial, ó dando ocre a su amarillo correa, que, juntamente con su tradicional tricorneo, lleva el terror y el espanto a los empedernidos corazones de los hijos del crimen y la confianza y la alegría a los nobles pechos de los hombres honrados.

La patria le apellida benemérito; el honor es su principal divisa, y la sociedad vé en él la personificación del héroe-mártir que sacrifica su propio bienestar en aras del de sus semejantes manteniendo el orden y la seguridad.

Reverenciamos, pues, a una de las más gloriosas instituciones de nuestro siglo, y broten de todos los corazones honrados un ¡viva! para la Guardia Civil.

A. DE AYARRA.

## Lo que se dice

Nuestros suscriptores deben fijar toda su atención en nuestro artículo sobre Montepío, por el trascendentalísimo interés que entraña para todos los individuos del Cuerpo.

Los días 7, 8 y 9 de los corrientes se verificará una feria de ganados en la villa de Grañén (Huesca). Tenemos mucho gusto en complacer al digno Presidente de la Corporación Municipal, dando publicidad en estas columnas al anuncio que nos ha remitido.

Persona que se interesa por la Guardia Civil nos ha manifestado su extrañeza de ver parejas de la benemérita en los tendidos del frontón Fiesta Alegre.

Indudablemente es un espectáculo nada edifican-

te el que ofrecen los Guardias presenciando, con las armas en la mano, una escandalosa timba al aire libre.

Si se ha creído necesario el servicio de la Guardia Civil en esa clase de diversiones, ¿cómo es que a los demás frontones no asiste, cuando la concurrencia es tan numerosa y las circunstancias completamente iguales?

Podrá objetárenos que el frontón Fiesta Alegre está enclavado en la demarcación de la línea de Pozas, pero la razón no nos convence, porque hay otro frontón al que las parejas no asisten, estando dentro de la zona de una línea, y porque aunque así no fuera, nosotros nos revelaríamos contra esos servicios que los consideramos propios únicamente de la policía.

Profesamos la teoría de que el empleo de la Guardia Civil debe restringirse todo lo posible dentro de las poblaciones, porque las prodigalidades y las extrañas ingerencias no conducen más que a mixtificar la misión de la benemérita, a trastocar sus funciones... y en una palabra, a sacar las cosas de quicio.

El que haya ordenado el servicio a que nos referimos, que tenga la bondad de meditar un momento estas consideraciones.

También ha llegado a nuestra noticia, y esto ya es más gordo, que en Barcelona la fuerza del Instituto presta en el interior de los teatros el servicio de orden público, asistiendo las parejas de sable.

Tampoco sabemos quién ordena estas cosas, pero nos remitimos a la opinión de todos los Guardias Civiles, que condenarán con nosotros estas verdaderas irregularidades.

Seguramente que el General Palacio no está enterado de este asunto, que no habrá de merecer su sanción.

Procuraremos enterarnos minuciosamente, y después de dar la voz de alarma, volveremos a la carga.

En otro lugar de este número publicamos la propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales, correspondiente al presente mes.

## Montepío

LA CAJA DE AHORROS Y ANTICIPOS

II

Lo noble de la empresa; la posibilidad de acometerla; la seguridad del éxito; la certidumbre de afianzar por tal medio el porvenir de la Corporación representado en el capital social del Montepío y las consecuencias, todas favorables, que del establecimiento de esta Caja pueden deducirse a futuro, van a constituir los puntos de vista fijos é invariables que determinen nuestra conducta, con absoluta preterición de otros aspectos, aunque secundarios en apariencia por el carácter personal que envuelven, que solicitan con atracción poderosa nuestro interés para refutarlos.

No implica, sin embargo, olvido de las interpretaciones de algunos y sobre las que nos proponemos volver cuando hayamos visto complementada la grandiosa creación del Montepío, merced a un racional, prudente y seguro empleo del capital logrado y por lograr, que constituye la preocupación más grande de nuestro espíritu ante las contingencias, siempre temerosas, del porvenir.

Algunas conferencias habidas a puerta cerrada entre personajes de los más caracterizados, de los de la Junta directiva, nos hace suponer fundadamente que el primero de los artículos dedicados a la constitución de la Caja de Ahorros y Anticipos que defendemos, ha hecho su camino, y, por consiguiente, que nos hallamos en vías de realización.

Nada importa la mano que arroje la semilla en el blando surco. Si la pródiga tierra ha de devolver centuplicado el fruto, basta y sobra que sus entrañas cuenten con energía y fuerzas creadoras. El medio es lo de menos; lo de más es el fin, y el fin que perseguimos no puede hallar ante sí otro que ostente mayores y más preciados timbres de justificación.

Lo importante, pues, aquí, es examinar detenidamente si la Caja de Ahorros, base de la de Anticipos, con ser una, puede y debe cimentarse sobre el ahorro representado bien ostensiblemente en la Guardia Civil por el fondo denominado de *Hombres*.

Y si los individuos, como dueños que son de un peculio hasta ahora inmóvil é improductivo en las Cajas de las respectivas Comandancias, y, por consiguiente en la cuenta corriente del Banco de España, están conformes en que, en todo ó en parte, como su voluntad gradúe, pase a constituir en la Caja de Ahorros de que tratamos el capital de ella, proporcionando a los donantes que sean socios del Montepío la categoría de *accionistas*, y al dinero un interés anual que no exceda del 3 por 100,



Por último, si los socios *extraordinarios* del Montepío (Generales, Jefes y Oficiales) están conformes asimismo en adquirir igual categoría de accionistas de la Caja de Ahorros, contribuyendo a su establecimiento voluntariamente, y al constituirse ésta con la misma suma que representa ahora el fondo de cada hombre de los pertenecientes a las clases de tropa.

Tal es el problema que debe estudiarse, a nuestro juicio, si así lo estima la Junta directiva del Montepío.

\*\*

Las empresas humanas mejor y más acabadamente realizadas, no pueden sustraerse, sin embargo, a las contingencias del pro y el contra; contingencias, primeras en ocupar el pensamiento de todos, como de larga fecha vienen embargando nuestro ánimo.

Y cuando optamos por la publicidad y nos atrevemos a proponer la adaptación del proyecto, de inferior es habremos reflexionado sus distintas fases antes de declararnos partidarios acérrimos de la creación de la Caja.

Pero como nuestro criterio es falible de todo punto y la empresa de consecuencias trascendentes, no queremos pasar de la categoría de *Heraldos* del pensamiento, ni dar un paso más en la senda emprendida, por perseverante que sea el propósito, sin reclamar el concurso de todos, y principalmente de la Junta directiva del Montepío, para que la obra, de realizarse, no ostente el más leve sello personal, ni lleve aparejados otros títulos que los de representar fielmente las aspiraciones honradas de la colectividad, interesada por igual en su planteamiento.

\*\*

Pros y contras de posible concurrencia en él:

Pros.—1.º Movilizar un capital muerto, como el representado por el fondo de hombres, y del que a lo sumo se utiliza ahora sólo el Banco de España.

2.º Otorgar a sus legítimos dueños, con la categoría de Socios-accionistas, un interés tan prudencial como lo es el marcado y que a los veinticinco ó treinta años de permanencia en caja del capital, se ofrezca éste considerablemente aumentado, en relación con su importancia, a los acreedores que le permitan obtener los beneficios del interés compuesto.

3.º Poder conseguir cada cual, dentro de la esfera de acción que le sea propia por el distinto empleo que disfrute, el auxilio pecuniario que necesidades imprevistas le impongan, sin acudir para ello a préstamos usurarios.

4.º Que estos anticipos puedan obtenerlos los socios accionistas con un interés anual que no exceda de 6 por 100 por lo relativo al préstamo.

5.º Que las demás clases militares del Cuerpo, que no sean socios accionistas, y las del Ejército y Armada, comprendidos los respectivos Cuerpos asimilados, hallen el medio de obtener también anticipos en la Caja de Ahorros del Montepío de la Guardia Civil con un interés anual que no exceda del 8 por 100, por lo relativo al préstamo igualmente.

6.º Que prefijado el 6 por 100 como interés máximo de los anticipos que realice la Caja, las utilidades que se obtengan superiores a este tipo oficial se dediquen a constituir un *Fondo de socorros*, mediante el cual, y a propuesta motivada y precisa de los señores primeros Jefes de Comandancia, los socios accionistas sean atendidos pecuniariamente en aquellas necesidades engendradas por el mérito ó la desgracia, y en los casos en que así lo aconseje también la más elemental equidad. Es decir, que el individuo que sufra el deterioro del uniforme que viste en la prestación de un servicio humanitario; el que sea víctima de enfermedades en su familia, que le obliguen a efectuar gastos superiores a sus fuerzas; el que, en razón de abrumadoras necesidades, se vea imposibilitado de efectuar una marcha a distinto paraje, por ascenso u otras causas y, en una palabra, cuantos actos dignos de atención y solicitud puedan surgir en la vida, por demás azarosa, de los que visten el honrado uniforme de la Corporación, sean debida y equitativamente atendidos siempre que recaigan en *socios accionistas* desde la constitución de la Caja, y en tanto no se hayan hecho acreedores a ninguna anotación desfavorable en sus historiales por faltas graves ó delitos.

7.º y último. Hallar decoroso y humanitario empleo a los cuantiosos fondos sociales del Montepío y a los de esta misma Caja en beneficio de las clases militares exclusivamente, alejando de paso el capital de la Sociedad del peligro, si no inmediato por fortuna, posible innegablemente, de permanecer colocado en valores públicos y sujetos a las fluctuaciones a veces tremendas y definitivas, del crédito cotizante.

Tales, a grandes rasgos, son las ventajas *pro* que ofrece la constitución, por nosotros propuesta, de la Caja militar de Ahorros y Anticipos del Montepío de la Guardia Civil.

En cambio, para analizar contras, se precisa comprender todas las de posible previsión en un solo dilema. Que no pudieran cobrarse los anticipos efectuados.

Dilema, que por lo notorio y evidente, no es de temer. Basta para evitarlo exigir en cada anticipo el correspondiente seguro de vida, que recargará a lo sumo en un 1 por 100 (promedio calculado en razón de las distintas edades), el interés de préstamo, é intentar, y lograr luego seguramente del Parlamento, por el debido conducto del Ministro de la Guerra, el derecho de prelación para el cobro de los anticipos *sobre sueldos militares exclusivamente* que efectúe esta Caja. Nadie como las Cortes españolas medirían las ventajas que el Ejército y Armada habían de deducir de un acuerdo, por el que quedan totalmente disipadas los contras de posible concurrencia para el establecimiento de este

benéfico propósito, y hallarse el Montepío y la Caja militar de Ahorros y Anticipos, el primero definitivamente consolidado, y la segunda, y con ella la Guardia Civil, con el cariño del Ejército y la Armada, que deberían a la *benemérita* el primer y más principal paso dado hasta la fecha en pro de sus lastimados intereses.

Esta es la exposición de motivos. A la Corporación, a la Sociedad Montepío y a su Junta directiva, toca hablar ahora.

A nosotros nos basta con haber cumplido, a fuer de hombres honrados, el deber que voluntariamente nos impusimos.

X

### BALANCE DEL MES DE ABRIL

Siguiendo nuestra habitual costumbre, damos a continuación una nota expresiva del movimiento social durante el mes próximo pasado.

Como podrán observar nuestros abonados, el Montepío sigue pujante, como seguirá en lo sucesivo, impulsado por sus socios, que, no pudiendo cerrar los ojos a la evidencia, y no sintiendo desfallecimientos en su confianza honrada, han de seguir siempre adelante, hasta que llegue el día de recoger los bienhechores frutos.

\*\*

Socios al mismo en 31 de Marzo de 1894...	12.988
Altas en el mes de Abril.....	67
<i>Total</i> .....	13.055
Bajas en el idem.....	146
<i>Quedan en fin del mismo</i> .....	12.909

Pesetas. Cts.

Capital del Montepío en 31 de Marzo de 1894.....	1.201.410,66
Cuotas.....	51.045,15
Donativos particulares y por caza y pesca.....	13.393
Intereses devengados por el capital.....	13.373,25
Terceras partes de multas de forestal y parte proporcional de este fondo a nuevos socios.....	1.192,24

<i>Suma</i> .....	1.280.414,30
Devuelto a socios, gastos de escritorio, recomposición de mobiliario, pensión y timbres móviles.....	5.228,16

<i>Existencia líquida en fin del corriente mes</i> .....	1.275.186,14
--	--------------

*Nota.* Catorce socios tienen anticipadas sus cuotas y no figuran en el total de socios.

La Comandancia de Ciudad Real ha hecho de donativos la cantidad de 55,08 pesetas por el concepto de denuncias de caza y pesca, siendo la que ha remitido la cantidad mayor de las que figuran en estas notas.

## Enseñanza provechosa

Lo es, y muy grande, para los individuos de la Guardia Civil, la doctrina sentada por el señor Auditor de Guerra de cierta región, al dictaminar en la sumaria instruida contra una pareja de tan benemérito Instituto, por muerte dada a un paisano.

Relataremos, aunque con la mayor concisión posible, los hechos, origen de aquella:

Hallábase la pareja mencionada prestando el servicio de escolta de tren, y al llegar a la estación de X... oyeron las voces de «Guardias! ¡Guardias! ¡auxilio! ¡a ellos!» Apéase del tren y ven que dos hombres huían en distintas direcciones; sigue cada Guardia a uno de los fugitivos, oyéndose a los cortos momentos una detonación y de allí a poco otra, cayendo uno de los paisanos al suelo.

Lo sucedido fué que un Guardia había disparado su fusil al aire, con objeto de atemorizar al que perseguía para lograr su detención, como lo consiguió; el otro, por el contrario, al disparar, hizo blanco, hiriendo al que perseguía, de resultas de lo cual falleció pocas horas después.

El motivo de la fuga, según luego pudo comprobarse, no fué otro que el haber viajado en el tren sin billete hasta la estación mencionada, donde al notar los empleados, dieron la voz de alarma.

Por los hechos mencionados siguióse la correspondiente sumaria, y vista en consejo de Guerra ordinario, éste absolvió libremente al único procesado Guardia X, fundados en que al efectuar el disparo que ocasionó la muerte al paisano, obró en cumplimiento de su deber, tratando de detener a un individuo que huía con todas las apariencias de haber cometido un delito.

Remitida la causa al Excmo. Sr. Comandante en Jefe de la región, para su aprobación, la pasó a informe del Auditor para su dictamen, el cual lo efectúa haciendo un detenido y razonado resumen de lo actuado, manifestando, entre otras cosas, «que entiendo que el fallo recaído es justo en el fondo y está arreglado a la ley en lo substancial, por cuanto al Guardia procesado le alcanza la circunstancia de exención de responsabilidad 11.ª del art. 8.º del Código penal ordinario, ya que, en cumplimiento de su deber, y prestando el servicio que de él se había solicitado, intentaba capturar al fugitivo, empleando medios lícitos, como fueron las voces de ¡alto! para que se detuviera, y luego el disparo, en vista de la inutilidad de las voces, medio este último que puede y debe emplear la Guardia Civil en determinados casos de un presunto criminal que desobedece sus intimaciones, según se establece en la sentencia del Tribunal Supremo de 26 de Junio de 1876, y especialmente en la de 26 del mismo mes de 1889, *Gaceta* del 9 de Septiembre, que en uno de los considerandos dice que, al disparar contra uno de los cazadores que huían y desobedecían la intimación, dirigió el tiro a una persona enteramente desconocida, sin rencor ni propósito de venganza, sin inten-

ción de delinquir, obrando como agente de la autoridad, haciendo uso de un arma reglamentaria, y con el mismo fin de cooperar a un servicio público, en cumplimiento de los deberes de su cargo, y la exención del núm. 11 del art. 8.º del Código penal al autor del disparo, motivo de la causa de que se trataban».

Mas como quiera que, según aparece y resulta de autos, el disparo que produjo la muerte del sujeto que nos ocupa no se hizo con ánimo de herirle, y si sólo de intimidarle, como su compañero de pareja, pero con tan mala suerte, que salió el tiro antes de tener preparada el arma, el Auditor, en un párrafo elocuentísimo por su fondo, manifiesta:

«Mas la irresponsabilidad declarada por el Consejo a favor del X., y que esta Auditoría acepta como legal, por las consideraciones expuestas, no excluye que en los actos del mismo no se encuentren motivos que le hagan acreedor a alguna responsabilidad en el terreno gubernativo por la falta, por aquél confesada (el Guardia), de no manejar su arma con el cuidado y la precaución debida, toda vez que manifiesta que le salió el tiro antes de tiempo. En tal virtud, entiende debe imponerse el correctivo de un mes de arresto, etc., etc., etc.»

No podemos menos de confesar que el dictamen, que en lo más substancial dejamos copiado, está basado dentro de la más estricta justicia, y que enseñanza y muy grande es para los individuos de la Guardia Civil la que tan ilustrado y recto funcionario nos ha proporcionado.

El Guardia civil debe siempre, y en todos los casos, hacer uso de sus armas con un perfecto conocimiento de ellas y del objeto para que las emplea, sin que en manera alguna pueda admitirse que el resultado de sus actos han obedecido a circunstancias casuales que puedan comprometer el buen éxito del servicio, por imprevisión de quien las maneja.

¿A cuántas consideraciones se presta lo anteriormente relatado!

Pero no culpamos tan sólo a los individuos que, llevados tal vez de un temor infundado, desfiguran los hechos por eludir una responsabilidad que no existe, cuando en el curso de su servicio les ocurre un caso como el presente, sino también a los encargados de intruirlas en las Academias y conferencias que, en vez de concretarse al rutinario recitar artículos, no les presentan casos prácticos donde el Guardia emita su opinión, aunque errónea, pudiendo así apreciar si están ó no suficientemente penetrados de los deberes que su delicado cargo exige, para que en todas las circunstancias de su vida militar obren siempre con conocimiento de causa y verdadera conciencia de sus actos, única manera de no tener que lamentar las consecuencias a que está expuesto el que, por apatía ó negligencia, desconoce sus más rudimentarias obligaciones.

Y en estos tiempos que tan poco se procura sostener el prestigio de la fuerza armada, creemos cumplir con un deber de conciencia para con nuestros lectores, llamándoles la atención sobre tan vitalísimo asunto que, a todos los que visten el honroso uniforme militar, debe afectarlos sobre manera.

## Por los Guardias Jóvenes

Los procedentes del Colegio, que son muchos, están sufriendo, desde que tal procedencia existe, el perjuicio de perder tiempo de antigüedad en el servicio, por no hacer extensivo a ellos lo que en ley de Dios y en sana lógica les corresponde.

Según Real decreto de 3 de Junio de 1823, vigente sobre el particular, se concede a los educandos de cornetas, trompetas, músicos y tambores, y hasta a los alumnos de la Academia general, que desde los catorce a dieciséis años de edad se les cuenta para años de servicio, para los efectos de retiro, mientras a los procedentes del Colegio de Guardias jóvenes, y como consecuencia de cuanto se previene en su Reglamento, solamente se les cuenta desde los dieciséis en adelante.

Ahora bien: en el Colegio de Guardias jóvenes, desde su ingreso, reciben una instrucción militar tan perfecta como los demás a quienes se otorgan estas prerrogativas, como lo han demostrado en diferentes ocasiones, tanto en la corte, en las grandes paradas a que han asistido, como en las visitas y revistas que varios Oficiales generales han girado a dicho establecimiento militar. Además, un joven ingresa a los catorce años, se le enseña el manejo del arma, marchar, movimientos y la guerrilla, y en poco tiempo es dado de alta con la misma instrucción que un soldado ingresado en filas; desde el amanecer al toque de silencio, todos sus actos se igualan a los que se ejecutan en un cuartel, si bien la práctica en el servicio de guardia del principal tiene lugar desde los dieciséis años de edad; pero, bien considerado, es una continuación de la instrucción que se recibe en el referido Colegio, como sucede a un educando de músicos en el Ejército, puesto que primeramente aprende el solfeo, y después el instrumento que le señalan, pasando algún tiempo para que pueda considerarse como músico de plaza. Otro ejemplo: al ingreso en el Colegio se le da la misma educación militar que anteriormente se indicaba; pero al faltarle un corto tiempo para cumplir los dieciocho años de edad, y comprendiendo no puede alcanzar plaza de Guardia segundo por falta de estatura, se le enseña todos los toques de corneta, y a su salida al Cuerpo reúne las condiciones necesarias; de manera que el interesado ha sido educado militarmente, pero no se le aplica la misma doctrina que a los de otras procedencias del Ejército, motivado, sin duda alguna, a cuanto hay legislado sobre el asunto, que hora es suya renovación, siquiera sea en pro de la más elemental justicia.

Durante la última guerra civil, cuando las facciones carlistas tomaban la ciudad de Cuenca y operaban por sus inmediaciones, hubo recelos de que

pasarian al Colegio de Guardias Jóvenes, y los educandos, con admiración de sus Jefes, se hallaban animados a su defensa, y, más aún, estaban deseosos de poder demostrar a la patria su buen espíritu militar. ¿Por qué, en el tiempo que duró la guerra civil, no puede aplicarse para los efectos de retiro, a los que debidamente instruidos militarmente se hallaban en Valdemoro y tenían cumplidos catorce años de edad?

Por Real orden de 11 de Mayo de 1892 (C. L. 127) se concede a los Jefes y Oficiales sean considerados como válido para años de servicio el tiempo que permanecieron en las Academias, a contar de catorce años de edad; esta Real orden no puede aplicarse con equidad. Dos Guardias Jóvenes, por ejemplo, salen al Cuerpo reglamentariamente, uno de Guardia 2.º y otro de Corneta; el primero tiene el campo abierto para en su día obtener el empleo de Oficial, mientras el segundo, por la desgracia de tener unos cuantos milímetros menos de estatura que su colega, ó bien se estaciona de Corneta, ó cuando consiguiera plaza de Guardia al reunir condiciones, no puede alcanzar, bien por la lentitud de los ascensos ó por otras causas ajenas a su voluntad, el empleo del que fué en la Academia su compañero; pero, siendo una misma la instrucción recibida, ¿por qué a ambos no pueden aplicarse las ventajas por igual?

¿Cuál sería la satisfacción de los veteranos encañecidos en el sagrado cumplimiento del deber, si esta Real orden se aplicara a sus hijos por igual, lleguen ó no a ser Oficiales?

¿No es el mismo fin el de todos, al educar a sus hijos en dicho Colegio?

Nosotros creemos que la Dirección de la Guardia Civil debía elevar a Guerra la correspondiente moción, a fin de recabar para sus Guardias lo que creemos debe concedérseles, y a este propósito llamamos la atención del Director de la Guardia Civil para que ponga en este asunto todo su interés.

## Información de "EL HERALDO,"

### PROPUESTA DE ASCENSOS DEL PRESENTE MES

Según nuestros cálculos se coloca el Comandante de remplazo D. Enrique Soriano Hernández.

Se colocan los Capitanes de remplazo D. Miguel Artégui Bayones y D. Feliciano de Francisco López.

Ascenderán al empleo inmediato los primeros Tenientes D. Arturo Molina Navarro, D. Luis Monreal Sánchez, D. Mariano Morales Ferrer y D. Sebaldo Cambil Calleja.

Ascenderán al empleo de primer Teniente, los segundos, D. José Ruiz Isla, D. Antonio Cascos González, D. José Cid Fernández, D. Mateo Nager López (éste de Cuba), D. Cecilio Iriarte Orbaiceta, D. Fernando Cid Méndez y D. Casildo Galán Portela.

Ingresarán siete segundos Tenientes de la escala de reserva, por no existir aspirantes de la de activo.

*Nota.* El 25 del actual falleció en el Hospital Militar de Granada el Capitán D. Domingo Pey Llovet, cuya vacante se cubre en esta propuesta.

## Servicios importantes

No pasa, seguramente, una semana en claro, sin que la benemérita preste servicios bien señalados por el aplauso de la opinión y de la prensa.

Engolfados nosotros en la defensa de sacratísimos intereses, no siempre podemos dedicar a aquellos hechos todo el espacio que se merecen.

Pero los servicios cuyas reseñas tenemos a la vista, reclaman el lugar que les corresponde en nuestras columnas.

\*\*

Hallándose en la villa de los Villares el jefe de la línea de Valdepeñas, primer Teniente D. José Sánchez López, supo, por confidencia reservada, que aquella misma noche había de ser robada la casa de D. Marcellano Molina y asesinado su dueño, y que también había de ser víctima de los intentos criminales el molino aceitero denominado «La Máquina.»

El referido Oficial distribuyó su fuerza entre la casa y el molino, disponiendo se apostaran dentro de este el Cabo Comandante del puesto Manuel España, acompañado de los Guardias José Ruiz, Guillermo Fernández Arjona y Juan Fernández Zapata; yendo a ocultarse en aquella el Teniente señor Sánchez López y los Guardias primero Juan Bailén y segundo Antonio Fuentes.

Entraron los dos ladrones en el molino, saltando las tapias, y satisfechos de no encontrar novedad en el patio, a pesar de estar el Cabo y los Guardias escondidos en unos trojes, procedieron a arrancar una reja para poder entrar al almacén de aceite, donde llenaron dos pellejos, que echaron por encima de la tapia hacia el interior, volviendo luego a llenar otros dos.

La fuerza de la benemérita, con admirable sangre fría, observó con prudente calma cómo los criminales verificaban todas estas operaciones, en las que emplaron más de una hora.

Cuando salían con el cuarto pellejo lleno, a fin de ponerlo en franquía, como los tres anteriores, un enérgico «¡alto a la Guardia Civil!» les dejó clavados en el suelo, al mismo tiempo que miraron llenos de espanto a los de la benemérita, que, como surgidos de la tierra, les cerraban el paso.

Brillaron el cañón de un revólver y la hoja de una navaja; uno de los bandidos disparó dos veces, y entonces los Guardias hicieron fuego, cayendo en tierra los que acababan de ser sorprendidos, resultando muerto el uno y herido de gravedad el otro.

El Teniente Sr. Sánchez López, que oyó los dispa-



ros, calculando perfectamente que nadie había ya de intentar aquella noche el asalto de la casa que él custodiaba, dirigiéndose al molino para auxiliar a la fuerza, si preciso hubiera sido, y una vez enterado de lo que dentro ocurría, dirigióse a dar conocimiento a las autoridades, que se presentaron en el lugar de la ocurrencia, levantando el cadáver y auxiliando al herido, que falleció al poco tiempo.

El Guardia Fernández Arjona fué el blanco de los dos proyectiles, que le atravesaron el sombrero, sin que afortunadamente le causaran la menor herida.

Este servicio es de los que arrancan irresistiblemente el aplauso e impulsan a demandar el mayor interés en la recompensa a que se han hecho acreedores el Teniente Sánchez López, de quien tenemos los mejores antecedentes; el Cabo España, meritisima clase, querido de todos sus Jefes, que en bien corto tiempo ha descubierto a los autores de quince robos, entregando a los ladrones convictos y confesos, y a cuantos Guardias han intervenido, dando provechoso ejemplo de serenidad y bizarría.

Como noticia de última hora, dábamos cuenta en nuestro número anterior de un servicio que acreditaba de celoso Oficial al Jefe de la Línea de Polan (Toledo), el primer Teniente Sr. Leardi.

Cuando este señor se encargó de aquel destino, supo que estaba impune el doble asesinato que el año 92 se cometió en Menasalvas, pueblo de su demarcación. Acariando la idea de descubrir a los criminales, y a fuerza de constantes pesquisas, fijó sus sospechas en los vecinos Nemesio Gutiérrez, Félix de la Iglesia, Basilio Camino, Tomás Guzmán y Raimundo Guzmán.

Se dirigió a Menasalvas, acompañado de los Guardias segundos Antonio Ortega, Narciso Sepúlveda y Manuel Martín, y tan eficaces han sido sus investigaciones, que al cabo de dos días de incansables trabajos, ha conseguido poner bajo el fallo de la ley a los autores del crimen de referencia, que, a pesar de otras fechorías por ellos verificadas, habían gozado hasta ahora de la mayor impunidad.

La conducta del Sr. Leardi ha merecido toda clase de elogios, y la fuerza del benemérito Instituto e ha visto una vez más victoreada y aplaudida por la gente honrada de aquella comarca, que mira en la Guardia Civil la única garantía de sus vidas y haciendas.

Cerramos hoy esta crónica con otro servicio, importantísimo también, siquiera sus efectos no hayan sido tan ruidosos como los dos anteriores.

El Jefe de la Comandancia de Albacete, D. Adolfo Morales y Bergón, auxiliado por el Capitán don Diego Fernández Vera, primer Teniente D. Eduardo Alonso de Isla, y la fuerza de los puestos de Lieito y las Peñas, ha logrado, después de muchas e incansables investigaciones, la captura de la partida de malhechores que en la noche del 9 de Febrero último secuestró al vecino de la villa de Aleadero, D. Laureano Terceno.

Nota bene. Al enviar nuestra calurosa enhorabuena a los que figuran en estos hechos, encarece-

mos a cuantos han de intervenir en las recompensas que tales servicios merecen el mayor celo al formular las propuestas, para que todos se vean atendidos por sus superiores, y para que el premio recibido les sirva de satisfacción para el presente y de estímulo en lo sucesivo.

Y no decimos esto a humo de pajas, pues bien recientemente un servicio heroico, del que dimos cuenta en nuestro número del 16 del pasado, ha quedado sin recompensa.

Aunque, en honor de la verdad, creemos que aún se ha de formar expediente para la concesión de la cruz de Beneficencia a favor de los que expusieron sus vidas en el incendio del magnífico hotel de Granada.

## PUBLICACIONES NUEVAS

## ORO Y AZUL

Se ha publicado el 5.º número de la revista ilustrada que dirige nuestro distinguido amigo don Emilio Bobadilla.

Con decir que en ella ponen Burell su prosa brillante, Cavia sus artículos inimitables, Calderón sus profundidades, González Serrano, Sellés, Galdós y Picón sus prestigiosas plumas, y que todo esto está enterado con las críticas de *Fray Candil*, aceras, átics, resplandecientes de verdad, se ha hecho todo el elogio de la nueva publicación.

*Oro y Azul* no es sólo un periódico de «monos», sino otro objeto que deleitar un momento con chistes más o menos felices; es, dentro de esta clase de publicaciones, la más literaria, la más artística y la única que dice verdades como puños a los escritores con reputaciones de talco.

Aconsejamos su lectura a nuestros suscriptores, en la firme convicción de que no se han de arrepentir.

Precios de suscripción: Trimestre, 2,50 pesetas; Ultramar, 4.

Dirigirse a la administración de *Oro y Azul*, Bailesta, 7, bajo, o a la de EL HERALDO.

## BIBLIOGRAFÍA

*La Suicida*.—Novela por D. Antonio Soriano Donday, primer Teniente de la Guardia Civil.

El arte de novelar, en todas épocas difícil, variable con los tiempos y la idiosincrasia de las generaciones, ha llegado a las postrimerías de este siglo despojado del intrincado armazón de aquellos novelones enormes que hicieran las delicias de nuestros abuelos.

Los caballeros de capa y loriga no son comprendidos por nuestros señores de frac y gabán de pieles; las estocadas por un «quitame allá esa mujer» han de ser un mito donde las cuestiones de honor se arreglan con un almuerzo; las empresas, esforzadas visiones para nuestra gente enclenque, acostumbrada a ir de Madrid a Cádiz en un sueño.

El positivismo ambiente, la lucha por la existencia, el afán de dinero como fin supremo de la actividad, como único norte de la existencia, ha cortado las alas a las imaginaciones fantaseadoras que tanto gustaban de todo lo maravilloso, extraordinario e inverosímil.

Por esto los escritores modernos, acomodándose

a los nuevos moldes, crean, en vez de las laberínticas tramas de que hablábamos antes, escenas de la vida que sentimos, y personajes reales cuyas encarnaciones a cada paso nos encontramos en el camino. En estas novelas naturalistas no hay lector que no encuentre algo de lo que él ha visto y sentido en su peregrinación por el mundo; y la sonrisa de asentimiento y el «es verdad» con satisfactoria sinceridad pronunciado, es el mejor premio y el aplauso más preciado al autor que ha dado en el clavo, poniendo de manifiesto las miserias, los vicios y las pasiones de esta sociedad, junto a las sublimidades de la virtud que cruza el pantano sin manchar el plumaje brillante de sus alas.

Del asunto más baladí y más trillado hay argumento para un libro primoroso, si se sabe echar la sonda con acierto y se maneja el escarpelo con maestría.

El Sr. Soriano Donday, hombre de su tiempo, lo ha comprendido de este modo, y ha escogido para su novela lo más tangible de la vida, sin pedir a su imaginación esfuerzos creadores.

Un hombre abyecto, formado por el detritus de las pasiones y el limo del arroyo; uno de esos seres de quienes dice el poeta que «a los veinte años han desflorado todas las virginidades», sin idea del honor, sin noción del sentido moral, perversos por instinto, y que nunca regatean al mal ninguna de sus devociones, si el mal les proporciona medios para la consecución de sus fines.

¿Quién no conoce a alguno de estos hombres? ¿Quién no ha sido traicionado, lacerado, vendido por alguno de ellos?

Seres tolerados en nuestro convencionalismo social, que tienen tratamiento y consideraciones, y son, sin embargo, menos dignos que el presidiario, que lleva por todo título un número de orden.

Constancio, el protagonista de *La suicida*, es uno de esos engendros. El autor lo expone al desprecio y a la aversión de las gentes honradas, haciendo resaltar de entre el cuadro sombrío las rutilaciones de la virtud y de la abnegación.

Decir más del argumento de *La suicida* sería privar de un placer a sus lectores. Aunque no sea más que por la hermosa finalidad que el Sr. Donday ha perseguido, su obra sería muy recomendable.

Está dedicada al Excmo. Sr. Director de la Guardia Civil.

En gracia a los individuos del benemérito Instituto, el autor hace una rebaja de un 25 por 100, costándole la obra sólo 1,50 pesetas.

Está impresa en Valencia, establecimiento tipográfico del Sr. Pascual.

R. V.

## NUESTRO CONSULTORIO

**Huete**.—J. R. G.—Las cuotas son fijas hasta que el socio pasa a ser pensionista. 2.ª Si, señor; tuvo entrada la instancia; pero está ya cubierta la plaza.

**Espinosa de Cervera**.—J. M. C.—1.ª Lo tienen concedido en 12 de Abril.

**Fonda de San Rafael**.—M. G.—1.ª No, señor. 2.ª Hecho el traslado.

**Millares**.—L. G. A.—1.ª Debe ir sin armas, o cuando más dejarlas en la sacristía. 2.ª Sólo tiene derecho a la licencia de uso de armas. 3.ª Remitido lo que interesa.

**Almansa**.—J. T. B.—1.ª No, señor. 2.ª Si, señor. 3.ª Según esté estipulado en el contrato.

**Hospitalet**.—F. B. S.—1.ª El núm. 6. 2.ª Está en Gobernación. 3.ª De ninguno. 4.ª Remitido lo que interesa, menos las páginas 17 a la 24, que están agotadas.

**Villavieja**.—J. M. H.—1.ª Desde que su quinta pasó a la reserva.

**Monzón**.—S. V. A.—1.ª Si, señor. 2.ª Si, señor; pues hasta ahora la Dirección cursa las propuestas como antes.

**Colunga**.—P. G. S.—1.ª Si, señor; no tienen necesidad de solicitarlo nuevamente.

**Luisiana**.—B. R. G.—1.ª Tiene usted derecho. 2.ª No, señor. 3.ª Si, señor. 4.ª No, señor. 5.ª Si, señor. 6.ª Si no lleva usted quince años en el Cuerpo, no señor. 7.ª No, señor.

**Almadén**.—R. C. E.—1.ª No figura usted.

**Sanjén**.—V. J. O.—1.ª Si, señor. 2.ª No tiene necesidad.

**Ademuz**.—A. Q. M.—1.ª No ha tenido entrada la instancia.

**Reinosa**.—A. N. B.—1.ª El núm. 10. 2.ª Hecho el traslado. 3.ª Remitido lo que interesa.

**Agramón**.—R. C. E.—1.ª Hasta la fecha (28 Abril), ninguno. 2.ª 22. 3.ª Hecho el traslado.

**Badolatosa**.—A. B. T.—1.ª El núm. 2. 2.ª Si, señor; figura antes.

**Tabuena**.—M. L. T.—1.ª El núm. 15. 2.ª En Peralas del Río (Madrid).

**Segura de la Sierra**.—E. G. B.—1.ª El número 5. 2.ª No puede precisarse. 3.ª Serafin Sotelo, en Córdoba, Vélasco, Alameda (Málaga), y Retamosa, en Córdoba.

**Plasencia**.—L. M. P.—1.ª El núm. 35. 2.ª Miranda, en Huelva, y Aranda, en Escoriaza (Guipúzcoa). 3.ª Cuando lleve seis años en filas y cumpla el compromiso actual.

**Martínez**.—A. G. S.—1.ª El 3.603. 2.ª 7.294. 3.ª 7.302. 4.ª Desde la fecha que esta tiene derecho.

**Valnera**.—F. G. G.—1.ª No, señor. 2.ª Negado el ingreso por no tener la edad reglamentaria de 22 años.

**Yebra**.—M. O. A.—1.ª No ha tenido entrada. 2.ª Hecho el traslado.

**Navata**.—J. P. F.—1.ª El núm. 12. 2.ª 18. 3.ª El 26. 4.ª El 2. 5.ª El 4.

**Adra**.—A. B. M.—1.ª Está aún pendiente. 2.ª Cursan las propuestas como antes. 3.ª Si, señor. 4.ª Respecto a esto hay que hacer un estudio muy concienzudo.

**Bande**.—A. L. Q.—1.ª Vive Alcalá, 72, y conviene lo remita usted. 2.ª No, señor. 3.ª Está en proyecto. 4.ª No, señor. 5.ª Hacerles saludo de Oficial General, y si pasa el Santísimo por la inmediatez, poner rodilla en tierra como otro cualquier fiel. 6.ª Remitido lo que interesa.

**San Andrés**.—J. S. C.—1.ª Figura usted para Infantería; procede se dirija en instancia al Director general, para que se le coloque en la relación de Caballería, con la antigüedad que le corresponde. 2.ª 3. 3.ª No, señor. 4.ª No puede servirse por estar agotado.

**Villareal**.—J. T. M.—1.ª Está pendiente en Cuba. 2.ª 40. 3.ª 72. 4.ª 6. 5.ª El 39.

**Camporreal**.—E. R. E.—1.ª En la Dirección no ha tenido entrada la instancia. 2.ª Sin que precise usted el segundo apellido, no puede contestarse. 3.ª No puede complacerse por estar agotados algunos números.

**Villel**.—G. N. P.—1.ª Si, señor; el difunto. 2.ª General de brigada. 3.ª Se contestará por correo. 4.ª Se paga en el mes que se hace el descuento. 5.ª En el Regimiento Infantería de Visayas núm. 72, con residencia en Manila (Filipinas).

Para ponerse al corriente de la Ley de Enjuiciamiento criminal, de la de caza y pesca, de la de montes y de la de secuestros, el amigo del Guardia Civil.

Para mayor claridad de los Reglamentos y cartilla del Cuerpo, El amigo del Guardia Civil. Para la formación de atestados, El amigo del Guardia Civil.

Pídase, acompañando 1,25 pesetas, a M. Mosquera o a Jesús García, ambos Guardias Civiles residentes en Coruña y Orense respectivamente.

MIGUEL ROMERO, IMPRESOR, TUDESCOS, 34.

—Explotación.—Formación de los trenes.—Velocidad y clasificación de los mismos.—Circulación por la vía.—Señales.

## Aplicaciones militares

Reglas generales.—Para la defensa de una vía férrea.—Instrucciones para los puntos fortificados.—Defensa de los trenes. (Vigilancia de la vía por la caballería ligera).—Destrucción e inutilización de vías férreas.—Reglas y prevenciones generales, útiles indispensables.—Dinamita.—Su composición y manera de usarla.—Levantamiento de carriles, destrucción de terraplenes, trincheras, estaciones, accesorios de la vía y material de transporte.—Ataques a los trenes, descarrilamientos y voladuras.—Reconocimientos militares de las vías férreas.—Extremos que abrazan y puntos que hay que examinar.—Instrucciones para practicar el reconocimiento en determinados puntos.

## Transportes

Composición de un tren para Infantería.—Embarque.—Marcha y desembarque.—Composición de un tren para caballería.—Embarque y desembarque de tropa, ganado y equipo.

## SEGUNDA CLASE

Fortificación de campaña. (Por D. Joaquín de la Llave).—Reglamento y Cartilla de la Guardia Civil.

## TERCERA CLASE

*Leyes de la guerra continental.*

Principios generales.

## I

De las poblaciones inofensivas.—De los medios de dañar al enemigo.—De los heridos y enfermos y del personal sanitario.—De los muertos.—Quiénes se consideran prisioneros de guerra.—De los espías.—De los parlamentarios.

## III

Reglas de conducta con respecto a las cosas.—Del bombardeo.—Del material sanitario.

## IV

De los territorios ocupados militarmente.—Definición.—Reglas de conducta respecto de las personas.

## V

Reglas de conducta respecto de las cosas.—Propiedades públicas.—Propiedades particulares.

## VI

De la condición de los prisioneros de guerra.—Régimen del cautiverio.—Terminación del cautiverio.

## VII

De los internados en país neutral.

## VIII

Sanción penal.—Nociones de derecho internacional.—Ideas generales de la organización militar de España y ligeras de Francia y Alemania.

## CUARTA CLASE

Dibujo topográfico.—Prácticas de fortificación.—Ejercicios prácticos.

IV  
Instrumentos de reflexión.—Sextante.—Verificaciones y correcciones.—Su uso.—Sextante de bolsillo.—Sextante gráfico.—Donglas.—Escuadra de reflexión.—Su uso.

V  
Medida de ángulos excéntricos.—Repetición de los ángulos.—Círculo repetidor.—Su uso.—Círculo de reflexión.—Teodolito.—Tronçon.—Verificaciones y correcciones.—Su uso.—Teodolito de Bresner.—Límite del empleo del Teodolito.

VI  
Alineaciones.—Definiciones.—Trazado.—Observaciones generales.—Problemas.—Trazado y medida de las alineaciones cuando se presenten obstáculos intermedios.

VII  
Operaciones de planimetría.—Canevas trigonométrico y topográfico.—Elección de los puntos.—Elección y medida de la base.—Trazado de la triangulación trigonométrica.—Orientación de la base.—Reducción de los ángulos al centro de estación.—Procedimiento para trasladar el canevas al papel.—Por intersecciones.—Por la tabla de cuerdas.—Tablas de Francour.—Su uso.—Método de las coordenadas rectangulares.—Cálculo de las coordenadas.

VIII  
Canevas topográfico.—Determinación de los detalles.—Método de intersección y doble intersección.—Levantamiento del detalle.—Método de itinerario ó medición.—Método de coordenadas.—Levantamiento del plano de las poblaciones.

## Nivelación.

I  
Definiciones: error debido a la esfericidad de la tierra.—Error debido a la refracción atmosférica.—Tabla para la corrección de estos errores.—Su uso.—Fórmulas para la corrección de estos errores.—Medios de evitarlos en la práctica.

II  
Instrumentos de nivelación.—Miras de tablilla y parlante.—Su uso.—Niveles.—Nivel de perpendicular.—Verificación y corrección.—Límite de su empleo.—Modificaciones que ha sufrido.—Nivel de agua.—Su uso.—Error debido al diferente diámetro de los vasos.—Límite del empleo del nivel de agua.—Modificaciones.—Nivel de aire con pinulas ó antejo.

III  
Límite del empleo del nivel de aire.—Nivel de Eganlt.—Verificaciones y correcciones de los niveles.—Método de M. Eganlt.—Clasímetros y Eclímetros.—Verificaciones y correcciones de los Clasímetros.—Eclímetros de perpendicular.—Eclímetro de Chezy.—Verificaciones y correcciones.

IV  
Práctica de la nivelación.—Nivelación simple.—Nivelación recíproca.—Nivelación compuesta.—Registro.—Nivelación por pendiente.—Registro.—Uso de las tablas de Maissiat.—Corrección por la diferencia entre el nivel aparente y verdadero.—Nivelación por los clisímetros.

V  
Problemas de nivelación.

VI  
Curvas de nivel.—Distancia natural y reducida.—Lectura de los planos.—Perfiles.—Trazado de los perfiles sobre el terreno.—Perfiles transversales.—Escala de pendiente.—Cota redonda.—Tabla de la reparación de las curvas, según las pendientes.—Secciones horizontales.—Trazado en el terreno.—Trazado en el terreno de las bases de las secciones horizontales.—Levantamiento del plano de las secciones horizontales.—Conjunto de las operaciones.—Dibujo.—Trazado.—Escuela francesa.—Lavado.



## Cuatro grandes Fábricas de papel

### DE LOS

# Hijos de Fernández Iglesias

(TRES ALMACENES EN MADRID)

Proveedores de la Dirección de la Guardia Civil

Objetos de escritorio de todas clases.  
 Cuanto necesiten los **Guardias**, cuanto deseen los **Comandantes de Puesto** para su correspondencia, cuanto sea útil á los **Jefes y Oficiales** para su despacho, lo encontrarán en esta acreditada casa.  
 Plumas, lápices, libros rayados, costeras, etc., etc., á precios reducidísimos.  
 Especialidad en tarjetas, timbres, facturas y trabajos litográficos de todo género.  
 Á los señores suscriptores de EL HERALDO se les hará una rebaja, para lo cual basta enviar una faja del periódico al hacer el pedido. Dirigirse á la **Carrera de San Jerónimo, 10.—MADRID**, ó á esta Administración, donde, también se reciben encargos.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil**

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche 430 gramos.  
 Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

### Nervios

El **Antinervioso Howard** es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta: boticas, Hortaleza, 110, y M. García, Capellanes, 1.—Va por correo.—**Instituto Audet**, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.—De doce á dos.

### Impotencia

El **Fluido Vital**, **Gotas Viriles**, **Globulos vitales** y **Perlas del Serrallo** (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la **impotencia**, **derrames seminales** y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan **aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo**.

Venta: boticas, Hortaleza, 110, y M. García, Van correo.—**Instituto Audet**, Alcalá, 72, Madrid.

### Venéreo-sífilis

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos, **Antiblenorágico Ivet**, para curar todo flujo uretral, purgaciones, gonorrea militar, etc. **Antisifilitico Cowper**, para la sífilis en todos sus períodos. Precio: 4 pesetas en las boticas, Hortaleza, 110, y M. García, Van por correo. **Instituto Audet**, Madrid.



## Fábrica de impermeables

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, número 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.  
 Empleamos el mejor tejido, de color invariable negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilitades para el pago. Pídanse circulares y muestrras.

## SASTRERIA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, Travesía de Trujillos, 2.—Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.  
 Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

## HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIM, 11, Y VITORIA, 5

BURGOS

SUCURSAL

29, Fuencarral, 29

MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## Francisco Juan Vidal

25, SAN MIGUEL, 25, MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.  
 Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

### Topografía irregular.

I  
 Objeto de la topografía irregular.—Orientación.—Por la altura solar.—Orientación de noche.—Orientación por un plano.—Escalas.—Reducción al horizonte de las distancias medidas ó pasos.

II  
 Medidas de distancias.—Señales.—Telémetro Gaumet.—Telémetro Roka-handie.

III  
 Apreciación de distancias ó pasos.—Podómetro.—Apreciación de distancias por el tiempo que se tarda en recorrerlas.—Apreciación á simple vista.—Apreciación de distancias por la velocidad del sonido. Idem de alturas.—Correcciones.—Aplicación del péndulo á esta apreciación de distancias. Telémetro de Boulange.—Geniómetros.—Brújula de Kater.—Brújula de Bournier.—Altimunt.—Niveles.—Nivel de agua portátil.—Nivel de perpendicular.—Nivel péndulo de Mayer.

V  
 Cartera para reconocimientos.—Instrumentos improvisados.

VI  
 Reconocimientos.—Levantamiento expedito de un plano con instrumentos.—Nivelación.—Levantamiento de un croquis á ojo.—Idem de memoria.—Idem por informes.—Idem deducido de un mapa.

VII  
 Reconocimientos especiales.—Caminos.—Vías férreas.—Ríos.—Velocidad de las corrientes.—Canales.—Puentes.—Barcas.—Vados.—Tabla de las pesas más comunes.—Tabla de la resistencia de los materiales que más comunmente se usan.—Fórmulas para hallar aproximadamente la resistencia de los puentes.—Medios de destrucción.—Puentes flotantes.—Fórmula para la fuerza de flotación.—Bosques.—Desfiladeros.—Poblaciones.—Datos estadísticos.—Edificios aislados.

VIII  
 Itinerario topográfico.—Memorias.—Formulario de los cuadros estadísticos.—Formulario para los itinerarios.—Señales del dibujo.—Iniciales y abreviaturas.—Signos convencionales.

### Taquimetría.

I  
 Taquimetría.—Situación de un punto.—Idem de varios.—Determinación de los elementos angulares y lineales.—Anteos analíticos.—Angulo diastimométrico, condiciones esenciales de los anteos analíticos.—Micrómetros.

II  
 Descripción de los taquímetros Richert.—Trabajos de campo.—Registro.—Trabajos de Gabinete.—Cálculo de las coordenadas.—Registro.—Dibujo del plano.—Medios gráficos para el trazado de las curvas.

III  
 Métodos auxiliares del cálculo.—Regla del cálculo.—Regla taquimétrica.—Uso de la regla taquimétrica.—Cálculo de las coordenadas verticales.—Cálculo de las coordenadas horizontales.—Compás de reducción.—Pantógrafos.—Pantógrafo decimal.

### TELEGRAFÍA MILITAR

#### Telegrafía óptica.

Aparato de señales aéreas.—Españoles.—Primeras tentativas.—Aparato Mathen.—Idem Villa-Hermosa.—Idem Salamanca.—Idem de disco.—Idem de cilindros.—Diferentes aparatos.—Diccionarios.—Simplificación.—Comunicación sin aparato.—Aparatos de destello.—Con luz artificial.—Indicaciones históricas.—Linternas.—Luz de magnesio.—Aparato Bonet.—Aparatos franceses.—Aplicaciones.

### Telegrafía acústica.

Generalidades.—Sistemas particulares.—Tubos acústicos.—Idem de gas.—Porta.—Voz líquida.—Idem de cuerda.—Trompetas.—Campanas.

### Telegrafía eléctrica

Generalidades.—Aparato Breguer.—Exposición metódica, receptor.—Aparato de relojería.—Manipulador.—Montaje.—Transmisión.—Reglaje.—Averías.—De cuadrante para campaña.—Especialidad.—Sistema Breguer.—Id. Trouve.—Aparatos impresores.—Clasificación.—Descripción del aparato Morse.—Primeros aparatos.—Manipulador.—Receptor.—Mecanismo de relojería.—Electroimán.—Organos movidos por el mecanismo de relojería y el electroimán.—Marcha general de la corriente.—Reglaje.—Idem del manipulador.—Idem del receptor.—Idem del desarrollo de cinta.—Entintado.—Funcionamiento del aparato Morse.—Manipulación.—Velocidad de transmisión.—Alfabeto Morse.—Criptografía.—Criptógrafos.—Manipulación criptográfica.—Idem automática.—Desarrollo automático de la cinta.—Lectura al oído.—Relevador.—Traslador.—Montaje de estaciones.—Clasificación.—Estación extrema.—Idem intermedia.—Idem de traslador.—Idem centro.—Idem vértice.—Observaciones.—Averías.—Generalidades.—Indicación.—Clasificación de las averías.—Averías mecánicas.—Del receptor.—Del manipulador.—Averías eléctricas.—Indicación.—Averías del receptor.—Adherencia de agujas.—Averías producidas por falta de buena tierra.—Idem producidas por las corrientes atmosféricas.—Contactos.—Aparato Morse de campaña.—Caracteres especiales.—Descripción del aparato.—Descripción general.—Botones de línea.—Para rayos.—Galvanómetro.—Commutador.—Manipulador.—Electroimán.—Mecanismo automático.—Palanca impresora.—Columna de descarga y tope.—Ruedas envolventes.—Acústico.—Botones de pila y tierra.—Caja de servicio.—Montaje de estaciones.—Generalidades.—Estación extrema.—Idem intermedia.—Idem centro.—Pilas militares.—Generalidades.—Pila de ballanol.—Idem Minolta.—Idem Lechange.—Idem del Regimiento montado de Ingenieros español.—Averías.—Aparato Hugues.—Mecanismo.—Descripción general.—Electroimán.—Manipulador.—Eje de la rueda de letras.—Idem impresor.—Impresión.—Mecanismo automático.—Funcionamiento.—Marcha del aparato.—Manipulación.—Acción de la corriente é inducción que produce.—Reglaje.—Reproducción de las cifras.—Montaje.—Aparatos telefónicos.—División sistemática.—Acústicos.—Caracteres especiales.—Sistema Trouve.—Carácter distintivo.—Exposición metódica.—Pila.—Aparato.—Transmisor.—Receptor.—Material de línea.—Cable.—Carrete.—Mochila.—Servicio.—Parlantes.—Subdivisión.—Teléfonos.—Aparatos de Graham.—Bell.—Id. de Niantet.—Idem Sineus y Gorver.—Idem Edison.—Idem Breguet.—Transmisión de signos convencionales.—Aparato del Regimiento montado de Ingenieros español.—Micrófonos.—Aparato Hugues.—Disposición del Moncell.—Aparato receptor.—Micrófono Fernández Ibáñez.—Líneas.—Clasificación.—Material de línea.—División.—Conductores.—Hilos.—Cables.—Postes.—Aisladores.—Tensores.—Útiles de construcción y reparación.—Construcción de líneas.—División metódica.—Líneas aéreas.—Operaciones sucesivas.—Dirección.—Trazado.—Montaje.—Líneas subterráneas.—Idem submarinas.—Idem subfluviales.—Averías.—En las líneas aéreas.—Derivaciones.—Cruces.—Contactos.—Excesos de circuito.—Falta de circuito.—Localización de averías.—En las líneas subterráneas.—Idem, idem en las submarinas.—Idem, idem subfluviales.—Líneas militares.—Generalidades.—Líneas colgadas provisionales.—Líneas tendidas provisionales.—Idem tendidas volantes.

### Ferrocarriles

Conocimiento del material de ferrocarriles y aplicaciones militares. (Página 562, tomo 3.º, año 1886).

### Definiciones

Material fijo.—Descripción de la vía y elementos de que se compone.—Cambios de vía.—Obras de arte.—Accesorios de la vía.—Estaciones.—Material móvil.—Descripción del material de transporte.—Clasificación del de tracción.